

## COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

Sociedad Argentina de Estudios Geográficos  
GÆA, *Geografía de la República Argentina*, t. VII, primera parte  
(Buenos Aires, Coni, 1957), 262 p.

En cumplimiento del plan propuesto para la realización de la Geografía de la República Argentina, la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, GÆA, acaba de dar a publicidad el tomo VII, primera parte, de dicha obra.

El tomo consta de dos partes, de las cuales la primera, sobre los *Glaciares de la Cordillera Argentina*, ha sido escrita por el doctor Egidio Feruglio, y la segunda, *Oceanografía*, por el contralmirante Pablo S. Casal. Ambos autores, recientemente fallecidos, fueron distinguidos miembros de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, habiendo realizado una fructífera obra en materia de geografía argentina. El doctor Egidio Feruglio fue distinguido por la Sociedad con el Premio Perito Moreno por su valiosa obra titulada *Geología de la Patagonia*.

Los *Glaciares de la Cordillera* constituye un aporte muy apreciable al conocimiento de la geología andina. Es la primera obra general sobre un tema no bien estudiado en nuestro país. Las dificultades de un trabajo de esa naturaleza son fáciles de imaginar. La cordillera argentino-chilena, —el autor no se ha limitado solamente a la falda oriental— es una extensa unidad orográfica cuyas características topográficas y climáticas han opuesto gran resistencia a la exploración exhaustiva. Sin embargo, el doctor Feruglio, que recorrió gran parte del macizo andino, ha compulsado la mayor parte de la bibliografía sobre el particular, y ha logrado dar una visión bastante clara y completa del problema. Los detalles en que pudiéramos no concordar con el autor, quedan siempre sujetos a una posterior verificación que, sin lugar a dudas, no ha de ser fácil y ha de llevar mucho tiempo.

Los geógrafos y demás especialistas de disciplinas afines cuentan ya con una importante guía indispensable para la iniciación de toda investigación relativa a la distribución de los glaciares de la cordillera, el límite climático de las nieves persistentes y oscilaciones recientes de los glaciares. Igualmente constituirá motivo de consulta para los fitogeógrafos y botánicos el capítulo relativo a la relación entre el límite climático de las nieves y el límite superior de la vegetación arbórea.

En cuanto a la segunda parte, sobre *Oceanografía*, del contralmirante Pablo S. Casal, ha venido a llenar una sentida necesidad en el campo de la geografía argentina.

Si bien es cierto que el autor se ha extendido demasiado en consideraciones generales sobre Oceanografía, no es menos cierto que las consideraciones relativas al mar argentino son el fruto de una larga experiencia de marino que ha recorrido intensamente nuestros mares.

El autor ha destacado acertadamente la importancia del mar argentino, por cuanto no existe en nuestro país una clara conciencia marítima. Luego de pasar revista a los estudios oceanográficos en nuestras costas, encaró el estudio de los problemas relativos al relieve del fondo marino, divisiones del mar, morfología del suelo marino, cordones litorales, playas y plataforma continental. Sin lugar a dudas el contralmirante Casal ha sufrido la ausencia de trabajos especializados en la materia y ha recurrido a una bibliografía general que se hace sentir en todo el desarrollo del tema. Las ilustraciones son muy interesantes, pero no siempre han sido analizadas exhaustivamente.

R. G. C.

S. W. Wooldridge y W. Gordon East, *Significado y propósito de la Geografía*, Traducción de Horacio A. Difrieri, Buenos Aires, Editorial Nova, 1957, 197 p.

Los científicos ingleses, durante estas últimas décadas, se han dedicado con gran ahinco a los estudios geográficos, como lo podemos apreciar a través de esta traducción. Se trata de una obra importante, escrita por dos profesores de la universidad de Londres, pues ofrece, no solamente al estudiante de esta disciplina sino al especialista, el estado actual de la geografía y sus relaciones con las otras ciencias, aportando penetrantes reflexiones teóricas. Consta de nueve capítulos, cuya bibliografía se indica al final del libro, con lo cual pierde, en parte, su eficacia. Además, se agrega un índice de mapas.

Comienza el trabajo con la definición de geografía del Concise Oxford Dictionary. Analiza luego la naturaleza y el desarrollo de esta ciencia, desde los tiempos de Homero hasta nuestros días; aclara el porqué de su llegada tardía al campo de las ciencias, ya que sólo en el siglo XIX aparece en las universidades europeas. Así, en 1820, Ritter fue el primer profesor de geografía de la universidad de Berlín.

Este pequeño libro señala el alcance y el espíritu de la geografía. A través de él vemos la ambiciosa tarea que debe cumplir el geógrafo, de descubrir las relaciones espaciales de los múltiples aspectos físicos y humanos que se dan en la superficie terrestre. Destaca que el geógrafo se encuentra perfeccionando sus instrumentos para atacar el enorme campo de acción que tiene, ya que nunca podrá caer en el peligro del aislamiento y especialización: no ve las cosas "con un solo ojo", pero debe estar atento también para no caer en el estrabismo. La geografía presenta puntos de vista amplios y generalizaciones, pero éstas deberán basarse en trabajos pacientes y detallados, con espíritu científico.

El rigor del método, la precisión técnica y la fundamentación filo-